

SUSCRIPCIONES
Madrid.—Mes, 1.50 pts.—Año, 17.50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6.00
pesetas.—Año, 22.50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15.00 pts.—Un año, 50.00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
7, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 773

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de EL GLOBO,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI—CUARTA ÉPOCA

Lunes 23 de Diciembre de 1895

MADRID—NÚM. 7343

LO QUE MAS URGE

Mientras aquí discutimos sobre si son mu-
chos o pocos los insurrectos que han entrado
en la provincia de Matanzas, arden en ella
varios poblados é ingenios, y según la frase
gráfica de un corresponsal, lleva el viento
hasta la villa de Colón las cenizas.

Agrega el periodista aludido que para reali-
zar tan salvajes hazañas bastan un hombre y
una mecha. Es muy difícil, según él, evitar
los incendios de los cañaverales, «único acto
realizado hasta ahora por el enemigo».

Creemos que no se proponían otra cosa en
su incursión los rebeldes, y creíamos que a
estorbarlo, se encaminaban principalmente
las operaciones.

Por la cuenta no es así, y aunque mucho
nos halague el conocer la bravura con que en
ochos ó diez sitios á la vez pelean cada día
nuestras columnas, infundenos tristeza el ver
que por ahora figuran como resultado la de-
vastación de los campos de caña de Caviés, y
la quema de los ingenios Antilla, Alava,
Aguadita y otros.

Además, por la movilidad infatiga-
ble de los rebeldes, quienes, á las dos horas
de ser batidos en un punto, vuelven á reu-
nirse á tres ó cuatro leguas de distancia, que
dificultan se les podrá atraer á una acción
formal en que se exterminen el grueso de
sus fuerzas, sin que les quede el recurso de
diseminarse en multitud de partidas.

Otra consideración nos apesadumba.
En el centro mismo del teatro de la guerra,
allí en donde están acumulados y maniobran-
do numerosos batallones, ocurrió anteayer
una sorpresa, muy semejante á las ocurridas
anteriormente en regiones menos guardadas
de la parte central y oriental de la isla.

De tardar unos momentos más el general
Navarro, el destacamento que guarnecía uno
de los ingenios quemados hubiera sido pasado
al machete. Así perecieron delante del próximo
fuerte de Aguadita siete de nuestros soldados.

Ninguna duda nos ofrece la victoria, y se-
guros estamos de que la logrará nuestro ejér-
cito don le quiera que haya batallas ó escara-
muzas; pero eso no impide que formulemos
ardientes votos por que nuestros generales
acierten pronto en la empresa, no ya de derro-
tar, sino de barrer al enemigo.

Hay que expulsarlo del fértil territi-
rio en que ha empezado á meterse, con toda la
celeridad posible, pues de poco nos servirán
los diez triunfos parciales, si le dejamos tiem-
po para que extienda y propague su tarea de-
vastadora.

Para los insurrectos, las verdaderas derro-
tas no serán nunca aquellas que les obliguen
á huir después de un combate—cosa que, dado
su modo de guerrear, les importa muy poco—
sino aquellas otras que les impidan arrasar
cañaverales y haciendas.

Si en Matanzas consiguen realizar en todo
ó en parte este último objetivo, habrán logra-
do su plan, siquier sean echados luego de ca-
beza á Las Villas y á Santiago de Cuba.

LA BOLSA

La última semana ha sido la única intere-
sante del mes, por la fuerte oscilación en baja
—á su tiempo reflejada en estas columnas—
que ha venido á romper la monotonía de la
vida bursátil de este mes, y á dar al negocio
la animación que le faltaba.

En todo el mes no se movían los cambios
fuera de reducidos límites, comprendidos
para el Interior entre 68 y 68.25, notándose
solamente la flojedad del Exterior y la de las
Cubas; así comenzamos la semana, cuando la
confluencia de malas noticias de Cuba y del
condicto probable anglo-americano produjo
en la Bolsa de París una rápida baja, que,
acentuándose más cada día, llegó á ser de
cuatro enteros y medio.

Y aquí es donde se manifestó la admirable
resistencia de nuestro mercado y la asombro-
sa firmeza que, desde hace mucho tiempo,
viene siendo su nota característica, porque el
Exterior sólo ha bajado dos enteros y el Inter-
ior uno y no más, pues los cambios inferiores
á 67.00 (el menor de los cuales ha sido
66.60) no se han consolidado ni siquiera un
instante, habiéndose tocado solamente en
momentos de agitación y de malas noticias,
para reponer en seguida á cambios próximos
al entero 67. céntimos más ó menos.

El Contado fue el que dió la norma con ma-
yor valor, porque el papel no ha acudido á la
venta ni por un momento.

Para que se vea cómo piensan los rentistas,
pondremos aquí lo que nos dijo uno de que lle-
va muchos años de serlo, y que toda su vida
ha sido hombre de negocios:

—Yo, nos dijo, tengo Exterior comprado á
fin de Diciembre á 77.15. Hace más de un mes
que cobré el cupón con 18.00 de premio, de
modo que mi papel me sale próximamente á
75.95 por 100; y voy á asustarme y vender á
75.30 ó 40?

Además, si el Interior bajara mucho, toda-
vía tengo el recurso de vender mis Obligacio-
nes del Tesoro, y recomprar con su importe
el Interior que vendí á 69.00 para irme á ellas,
de modo que si comprara ahora á 66.00 gana-
ría tres enteros, mas el interés que el dinero
en Obligaciones me ha venido dando.

Como á 66.60 el Interior da una renta equi-
valente al 6 por 100 justo, voy á huir del pa-
pel del Estado para colocarlo en billetes del
Banco de España? Esto sería locura que no
pienso cometer.

No es solamente nuestro amigo; son los
rentistas todos los que así piensan, y esto ex-
plica la resistencia del mercado, que de otro
modo resultaría inexplicable.

De aquí su orientación al alza.

El sábado último, especuladores ansiosos
de beneficios, aprovechando la disposición
del mercado, hicieron correr rumores de una
gran victoria en Cuba, y aun cuando fueron
instantáneamente desmentidos, bastaron para
que el cambio se fuese desde 67.10 á 67.45.

Calcúlese por este dato lo que hubiera ocurri-
do si los rumores falsos hubieran tenido con-
firmación.

En suma, el mercado no se asusta, y los
bajas—obrando prudentemente—no se
comprometen á más que lo que sus fuerzas
les permiten.

Esto es lo que hay.
En último término, la baja de sábado á sa-
bado está representada por las cifras siguien-
tes:

Un entero cinco céntimos de pérdida para
el 4 por 100 Interior al Contado, é igual de-
preciación para el Fin de mes. Los enteros
justos para el Exterior, que queda á 75.25. Un
entero con 60 céntimos para el Amortizable,
cuyo último cambio es 79.30.

Las Cubas de 1886, que quedan á 97.50
pierden dos enteros justos. Las de 1890, cuyo
último precio es 85.00, pierden 1.75. Hay que
advertir que del viernes al sábado últimos,
las Cubas viejas han tenido un alza de 60
céntimos y las nuevas de un entero, porque
sus cambios del primero de dichos días ha-
bían sido de 96.90 y 84.00, respectivamente.

Estos son los valores en los que la contra-
ción ha tenido mayor interés; la de Bancos y
Tabacos ha tenido poco; los primeros quedan á
393, con dos duros de pérdida por acción, y
los segundos, sin cambio el sábado último,
pueden calcularse aproximadamente entre
191 y 192 por 100: el sábado anterior estaban
á 192.25.

Es muy de notar que las Obligaciones del
Tesoro no han bajado apenas, pues de 101.50
han caído á 101.35, baja insignificante y ex-
clusivamente debida á realizaciones de ren-
tistas que las han vendido para comprar ex-
terior, dada la baja de sus cambios.

Los Francos han subido de 18.65 á 22.25,
para quedar á 22.
Las Libras, de 29.95 á 30.81, para quedar
á 30.72.

El alza del cambio internacional se explica
por no haber bajado el Exterior en Madrid á
proporción del descenso sufrido en París, que
durante la semana ha sido desde 65.00 á 60.87,
es decir, cuatro enteros largos.

En estas condiciones se aproxima la liqui-
dación; el Próximo se ha comenzado á co-
rizar anteayer con diez céntimos de *deport*, que
tiene trazas de aumentar; y como el rentista
no vende, es fácil que la liquidación se haga
en alza por escasez de papel, que ya se nota
en el mismo mercado de fecha, á poco que los
sucesos ayuden.

CAMPAÑA DE CUBA

El texto del telegrama oficial de que habla-
mos ayer á última hora, no fué facilitado á la
prensa. Así, pues, aunque sigue creyéndose
que tiene más importancia la de que se des-
prende de las referencias apuntadas, nada
podemos añadir hoy acerca del particular.

Tampoco puede decirse nada concreto acer-
ca del combate que se estaba librando (según
otros informes) en los momentos de telegra-
fiar, entre Macagua y Palmillas. Los nuevos
despachos ofrecen gran confusión al hablar
de las acciones de guerra, cosa inevitable,
dada la gran movilidad de nuestras fuerzas,
que tan pronto asisten á un combate como
auxilian poblados distintos, amenazados por
los rebeldes.

Sin embargo, es de suponer que á aquella
acción alude el siguiente párrafo de un tele-
grama del *Heraldo*:

«El enemigo rodea el poblado de los Ara-
bos, caserio agregado al término municipal
de la Macagua, y que dista, sobre poco más
ó menos, legua y media de Colón. El general
Aldecoa, al frente de una fuerte columna, le
persigue desde Palmillas, y los generales
Sáenz Valdez y Godoy tienen las órdenes e-
strategias oportunas del general en jefe
para acudir á los puntos convenientes.

Cómo anuncie en uno de mis anteriores te-
legramas, marchó el general Navarro con sus
fuerzas, y esperamos impacientes saber el re-
sultado de su expedición.

Seguidamente añade el mismo colega:
«La columna mandada por el general Na-
varro llegó á tiempo para socorrer y salvar al
destacamento que guarnecía el ingenio deno-
minado Tutilla (debe ser Antilla). Dicho des-
tacamento, que estaba sosteniendo un refu-
giado combate contra numerosas fuerzas insur-
rectas, se hallaba en situación comprometida, á
pesar de haber opuesto una resistencia heróica
y causado gran número de bajas al enemi-
go.

El general Navarro, después de librar al
destacamento, persiguió á los rebeldes, con-
siguiendo darles alcance en medio de los ca-
ñaverales del ingenio Alava, que estaba ar-
deando.

El combate fué sumamente rudo, y la bri-
gada Navarro causó muchas bajas al enemigo,
que dejó en el campo gran número de muer-
tos y heridos.

Nosotros tuvimos que lamentar 17 heridos.
Las partidas se dispersaron, pero el general
Navarro no cesa de perseguirlas hacia Bana-
guines, caserio agregado al término muni-
cipal de la Macagua, á 17 kilómetros de este
punto, sobre el ferrocarril Central.

En este combate los rebeldes cargaron con
verdadero ímpetu, que sólo ha podido resistir
la bravura de nuestras tropas.

Una columna numerosa mandada por el ge-
neral Prats, marchó á cerrar el camino, y di-
rigiéndose á un potrero (Salón) (¿?) en el
cual encontró á un jefe insurrecto muerto.

Indudablemente, á este detalle de hallar
muerto un jefe rebelde, obedeció el rumor
que ayer circuló en los círculos políticos de
que Maceo había perecido en un combate.

De otro encuentro importante dan cuenta
los telegramas de ayer.

Dice el *Heraldo*:

«Ayer el batallón de Asturias, compuesto
de 400 hombres, atacó á las fuerzas reunidas
bajo el mando de Máximo Gómez, en número
de unos cuatro mil, resistiendo sus cargas de

caballería, que se aproximó hasta unos diez
metros, rechazándola nuestra artillería, la
que produjo desastrosos efectos en el enemi-
go, que se han visto en el campo, donde dejó
15 muertos y dos sobre caballos que huían.»

La Correspondencia amplía esta noticia en
la siguiente forma:

«Ayer, fuerza del batallón de Asturias, con
un contingente de artilleros, formando entre
unos 400 hombres, tuvieron un combate con
Máximo Gómez, que mandaba 4.000 insurrec-
tos, junto al río Colmena, que está en la pro-
vincia de Matanzas, tocando en los límites de
Santa Clara (un par de kilómetros).

La acción duró dos horas.

Los rebeldes ocupaban una posición muy
ventajosa, que dominaba los alrededores.

Atacaron desde ella ocho veces con ma-
chete, siendo rechazados otras tantas y no
pudiendo romper nuestras líneas.

Nuestras tropas contestaban al verlos ve-
nir [viva España] y resistían con un denudo
heróico.

Los artilleros hicieron uso de los cañones
con tiros tan ciertos, que barrieron las posi-
ciones del enemigo.

Se pronunciaron en huida.

Los leales avanzan entonces y ocupan las
posiciones, encontrando en el campo 100 muer-
tos del enemigo, muchas monturas, caballos,
y haciendo prisioneros.

Los heridos han dicho que venían 9.000
hombres para invadir Matanzas é ir á la ju-
risdicción de Cárdenas.

Respecto á la acción librada por el general
Navarro en el ingenio Alava, de que habla el
despacho del *Heraldo*, también La Correspondencia
añade los siguientes detalles:

«A las once de la noche de ayer (día 21) se
recibió aquí la noticia, comunicada desde
Cervantes, de que en el ingenio España, pro-
piedad del Sr. Romero Robledo, se había pre-
sentado una partida.

En el ingenio Alava, propiedad de los here-
deros del Sr. Zulueta, marqués de Alava, la
columna del general Navarro ha tenido un
nuevo encuentro con los rebeldes.

La casa de Calderas de dicho ingenio está
rodeada de llamas.

Los rebeldes se resisten emboscados en los
cañaverales del ingenio, á los cuales van pre-
ndiendo fuego al abandonarlos, después de ha-
berse defendido con desusada tenacidad.

Por efecto de esta resistencia y de lo llano
del terreno en que se libra la acción, los insur-
rectos dejan muchos cadáveres en el campo.
Por nuestra parte, 11 soldados heridos.

Los rebeldes, al emprender la huida, se di-
vidieron en grupos.

El general Navarro llegó á Bonaguines y
continuó infatigable en la persecución del
enemigo.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

La fotografía sin aparatos

El Dr. Boudet, ocupándose en estudios re-
lativos á la condensación de la electricidad
estática, ha querido reproducir, por medio de
la fotografía, las chispas que obtenía entre
dos cilindros metálicos colocados á cierta dis-
tancia uno del otro. Su descubrimiento ha
consistido en averiguar que no es necesario
recorrer al empleo de la cámara oscura, ha-
ciendo que la chispa brille en una pieza sin
luz y encima de una placa sensible.

Esto es lo que ha ocurrido, aunque por es-
tar los cilindros situados sobre la capa y á
cierta distancia, al producirse la chispa entre
los dos extremos metálicos, brilla también á
una distancia relativa por encima de la capa
sensible; de aquí que la impresión que se pro-
duce carezca de limpieza.

El fenómeno es fácil de comprender, pero
había que evitarlo, y por eso Mr. Boudet ha
procurado hallar el mejor medio para acercar
la chispa eléctrica lo más pronto á la capa
sensible, teniendo la idea de sustituir dos mo-
nedas de cinco francos á los dos cilindros.

Siendo estas dos piezas metálicas planas, la
chispa que va de una á otra deberá producirse
á una distancia muy pequeña de la placa, y la
imagen deberá ganar en limpieza, que es lo
que sucede. Pero lo ocurrido fue, con gran ex-
trañeza del operador, que la imagen de cada
una de las caras de las dos piezas, que esta-
ban en contacto con la placa sensible, se en-
contró impresa en la misma.

Extrañando este resultado, quiso operar
sin que hubiera producción de luz. Una de las
dos piezas fué suprimida, y aunque la descar-
ga eléctrica se produjo sin chispas, la imagen
se reprodujo del mismo modo. De esto se de-
dujo que la luz debida á la chispa eléctrica no
entraña, por consiguiente, para nada en la
impresión de la imagen. Nuevos experimen-
tos han sido hechos, suprimiendo todo con-
tacto inmediato, utilizándose, por último, un
cuchillo grabado, que produjo una imagen
todavía más pura.

El autor, queriendo apurar la serie de en-
sayos diversos, como mano de hojas metálicas
en las que iban dibujos trazados con una tin-
ta cualquiera, y, por último, de una fotogra-
fía ordinaria cuyo reverso había recubierto de
una hoja de estaño. En todos estos casos hubo
impresión bajo la influencia de la descarga
eléctrica, siendo necesario para obtener estos
resultados una máquina eléctrica de una fuerte
potencia.

Curiosidades de la relojería

Desde que se hizo el primer reloj se trató
de buscar la manera de que indicase la hora,
así de noche como de día. Cuando sólo se con-
taba con los relojes de sol, únicamente con
las *clepsidras*, ó relojes de agua, se podía ob-
tener dicho resultado. Así ocurría en la anti-
güedad, y aun en los primeros siglos de la
Era cristiana.

Con los cuadrantes solares, se media el
tiempo, como es sabido, por medio de una
aguja ó de la arista superior de un plano per-
pendicular al cuadrante, y cuya sombra caía

en línea recta sobre un cierto número de fra-
yas destinadas á marcar las horas.

En las *clepsidras* las horas se medían por
medio de cierta cantidad de agua que salía
de una pequeña abertura de un vaso en que
estaban trasadas unas líneas que indicaban el
tiempo en que dicho vaso tardaba en vaciarse.

Algunas *clepsidras* tenían un sistema de
lámparas que dejaba ver la hora en la oscuri-
dad; así era la *clepsidra* china, construida
doscientos años antes de nuestra Era. De
la misma clase era la *clepsidra* árabe que en
la mezquita de Damasco se veía en el año
de 1184.

Pero lo que en punto á relojes no ha sido
aventajado por nadie, es la fecundidad del si-
glo XVI. Como prueba de que así ha sido,
daremos la descripción de un despertador in-
ventado por Caravaggio para Andrés Alciato,
celebre jurisconsulto y poeta milanés que mu-
rió en 1550, después de haber sido profesor
de jurisprudencia en Francia, en tiempos de
Francisco I, y uno de los defensores más in-
signes que ha tenido la enseñanza literaria
para el conocimiento del Derecho.

Dicho despertador, según los papeles de la
época, «en el instante de tocar la campanilla
las horas, producía una chispa arrancada de
un pedernal por medio de una batería de pis-
tola colocada en el lugar requerido, y la cual
caía sobre una mecha que se encendía para
alumbra, por último, la mecha de una
vela.»

En el siglo XVII fueron muy comunes las
lámparas de noche que indicaban las horas,
utilizándose en todos los gabinetes de traba-
jo. Compónase de un colipilo colocado deba-
jo de un recipiente de vidrio, atornillado ver-
ticalmente á un pie de estaño, donde se fija-
ba por medio de dos láminas del mismo me-
tal. En una de ellas, colocada delante de la
lámpara, se leen las horas de la noche. La
primera venía á ser las cuatro de la tarde,
hora en que empieza á oscurecer en invierno,
y la última la de las siete de la mañana. El
nivel del aceite, al bajar por la combustión,
indica la hora.

En 1724 ya hay que registrar una novedad
interesante. Así, por ejemplo, en la obra
Architecture de Schuiler, se encuentran los
grabados de dos relojes de aposento, uno de
los cuales tiene una muestra luminosa, que
proyecta la hora muy ampliada que da la
misma muestra, compuesta de una lente. El
otro es una verdadera linterna mágica, cuyo
objetivo proyecta la hora en la pared. Esos
dos relojes, de grandes dimensiones, están
esplendidamente ornamentados, y su efecto
decorativo es muy bonito, aunque de gusto
algo dudoso.

En 1828, un tal Rehait sacó en Francia pri-
vilegio de invención por una linterna mági-
ca para ampliar la muestra de un reloj de
bolsillo. Durante el Imperio se fabricaron
muchos relojes de esa clase, componiéndose
los más comunes de un círculo de metal, don-
de se engastaba una muestra de vidrio esme-
rilado con las horas pintadas de negro.

La fuente de la vida

Seamos permitidos, ya que revistas cientí-
ficas de importancia lo han hecho, reproducir
en esta sección de actualidades el apólogo que
entre una nota acerca del aprovechamiento
del hierro viejo y otra relativa al descubri-
miento de un nuevo frasco de lociones, publi-
có en uno de sus últimos números el *Scientific
American*, en su edición española.

Cuarenta las historias, dice la publicación
citada, que tres viajeros se encontraron una
vez junto á una deliciosa fuente de purísima
agua fresca. Brotaba el manantial al borde
del camino, hallándose aquel rodeado de va-
rias piedras, una de las cuales, suficientemen-
te horadada, ofrecía natural depósito al lí-
quido cristalino. Procura ser como esta fuente,
decía la inscripción que en una de las piedras
había esculpido el obrero generoso y desco-
nocido que con tal maña había conseguido re-
servar el agua para aliviar las fatigas de los
sedientos viajeros.

Apagaron éstos su sed, y habiéndose fijado
en la inscripción empezaron á pensar y dis-
cutir el sentido de sus palabras. Uno de ellos,
que por el traje mostraba ser comerciante, ex-
clamó: «Estas palabras encierran un consejo,
que puede ser traducido de la siguiente ma-
nera: Sé activo, no te detengas nunca, y llegarás
á la prosperidad. Demuéstralo así la misma
fuente, que mana siempre, jamás se detiene,
corre y corre sin cesar, y va muy lejos, au-
mentando en ese tiempo su caudal con otras
aguas hasta llegar á la cumbre de la prospe-
ridad, á ser un magnífico y bravo río.»

El más anciano de los tres viajeros, que
llevaba un libro en la mano y era por cierto
un filósofo venerable de los más hermosa
fama, meneó en señal de duda la cabeza al
oir lo que el comerciante había hablado, y
queriendo dejar dicha una sentencia expuso
lo que sigue:

«Estas palabras, amigos míos, que acaba-
mos de leer escritas en la dura Peña, encie-
rran una lección altísima, y no extraño que
un comerciante no pueda columbrar la sabi-
duría casi inefable de la bellísima máxima.
Esta deliciosa fuente que aquí veis, consola-
dora amiga de los viajeros cansados y sedien-
tos, se ofrece á los que pasan para que reme-
dien en su purísimo caudal la fatiga, y como
á nadie pide retribución ni gratitud, claro
está que dice á todo hombre, pero en lengua-
je musical que del sabio es tan sólo entendi-
do:—«Has el bien por amor del prójimo, y no
busques ni hacerle otra recompensa que ese amor
mismo.»

Mas el tercer viajero que era muy mucha-
cho, y que por vez primera se separaba del
hogar paterno en busca de trabajo y fortuna,
se contentó al principio, mientras sus com-
pañeros hablaban, con guardar un modesto si-
lencio; pero invitado á hablar, al fin se atre-
vió á hacerlo aunque no sin que su rostro se
cubriese de un rubor muy agradable y simpá-
tico.

«Yo entiendo, dijo, de otra manera esta
inscripción. ¿Qué importaría en la fuente el
eterno movimiento de sus ondas y la linfa

que ofrece á nuestra sed, si sus aguas estu-
viesen turbias y maledas por la corrupción?
El precio, pues, de esta fuente estriba en su
limpieza. Al excitárenos á ser como ella, se
ha querido decirnos que conservemos nuestra
alma limpia y pura, para reflejar, como el
dulce espejo de esta fuente, las flores de la
tierra y las estrellas del cielo. Esta es la pu-
rísima, la nunca bien amada fuente de la be-
lleza y de la vida, de donde manan y por
siempre manarán el bien y la virtud.»

Los dos viajeros de más edad permanecie-
ron silenciosos. Las palabras de aquel joven
adolescente, dichas con tanta sencillez y dis-
creción, conmovieron sus almas, y aproxi-
mándose á él abrazáronle diciendo:—Tú tie-
nes razón: la virtud es la fuente de la vida.»

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Inglaterra y los Estados Unidos

Londres 22.—Varias casas importantes de
comercio de City han recibido telegramas de
sus corresponsales de Nueva York, Filadel-
fia, Nueva Orleans y otros importantes cen-
tros mercantiles, diciendo que los hombres
de negocios se muestran casi unánimes en re-
probar enérgicamente la conducta del Go-
bierno en la cuestión de Venezuela, manifes-
tando la más viva oposición á toda política
por parte de los Estados Unidos que pueda
provocar conflictos con Inglaterra ó con cual-
quiera otra nación.

Dicen que la prosperidad de los Estados
Unidos sólo puede depender de la paz, y que
llevar la República por otros derroteros sería
de funestísimas consecuencias.

En este sentido se expresan las clases con-
servadoras del país; pero en cambio, los pe-
riódicos populares continúan publicando vio-
lentos artículos contra la Gran Bretaña y
contra toda intervención de Europa en Amé-
rica.

Washington 22.—El presidente de los Esta-
dos Unidos firmó anoche la ley votada por el
Congreso (ambas Cámaras) en virtud de la
cual se dispone el nombramiento de una co-
misión norteamericana encargada de infor-
mar sobre el terreno acerca de los límites
fronterizos entre Venezuela y la Guyana In-
glesa.

Parece que hay interés en que dicha co-
misión salga á la mayor brevedad con dirección
á Caracas.

Este asunto continúa preocupando viva-
mente la atención pública, pues aquí nadie
ocurra que Inglaterra considere que dichos co-
misionados se presenten oficialmente en el
territorio británico de la Guyana.

Berlin 22.—La prensa alemana se ocupa
preferentemente del asunto del Mensaje del
presidente de los Estados Unidos, acerca de
la cuestión anglo-venezolana.

Oree que esta cuestión merece llamar la
atención de todas las potencias; opina que
la evocación de la doctrina formulada por el
presidente Monroe en 1823, no es pertinente
al caso actual; que semejante doctrina no ha
sido reconocida por ningún estado europeo
como admisible en el derecho de gentes y
que constituye una verdadera provocación,
capaz de comprometer la paz.

Los diarios más benévolos reconocen la
gravedad del paso dado por el Sr. Cleve-
land, y lo consideran como una tentativa pe-
ligrosa hecha para mantener y afianzar su
popularidad.

La Santa Bárbara

Berlin 22.—Con motivo de la fiesta de San-
ta Bárbara, se han cambiado este año muy
afectuosos telegramas entre la Artillería fran-
cesa y la rusa.

Los italianos en Africa

Roma 22.—Las últimas noticias de Erytrea
anuncian que los choanos, cuya fuerza se ele-
va á unos 25.000 hombres, empieza á sentir
la falta de los necesarios viveres.

Parece que sus pérdidas en el combate de
Amba Alhagi ascendieron á mil bajas entre
muertos y heridos.

El Centenario de Vasco de Gama

Lisboa 22.—La Sociedad de Geografía de
esta capital ha repartido ya las invitaciones
correspondientes anunciando que en el año
1897 la nación portuguesa celebrará, bajo la
presidencia del jefe del Estado y de su Go-
bierno, la solemne conmemoración de

LA VENUS DE MILO

¡Bendito sea el campesino griego, cuyo azadón desenterró en un campo de trigo la diosa, dos mil años después de sepultada!

Gracias a él y a su feliz hallazgo, el mundo plástico ha recobrado su reino.

¡Cuántos altares derribados, cuantos prestigios desvanecidos desde el momento de su reaparición!

La Venus de Médicis, la del Capitolio, la de Arles, se humillaron ante la dos veces *Victoriosa*, que al surgir de nuevo, las hizo pasar a término secundario.

Nunca la vista humana abrazó forma más perfecta. Sus cabellos, ligeramente recogidos, ondulaban como las olas de un mar en calma. Bajo los rios asoma una frente, ni demasiado elevada, ni demasiado angosta, sino tal y como puede concebirse la morada de un pensamiento divino, inmutable y único.

Los ojos se resguardan bajo el arco profundo de las cejas, las cuales parecen imprimirse con su sombra esa sublime ceguera de los dioses, cuya mirada, extraña al mundo exterior, concentra su luz dentro de sí y la difunde por todos los senos de su ser. La nariz sube a perderse en la frente, trazando esa línea recta y pura que es la misma línea de la belleza. La boca, entreabierta, replegada en hoyuelos hacia las comisuras, animada por el claro oscuro que sobre ella proyecta el labio superior, exhala el aliento no interrumpido de las vidas inmortales. Su ligero movimiento acusa la redondez de la barba, que presenta una mella imperceptible.

De esa cabeza divina brota la belleza y se derrama por el cuerpo como una luz. El cuello no afecta esas blandas inflexiones de cisne que da a su Venus la estatua profana. Es recto, firme, casi redondo, como el fuste de una columna que soporta un busto. La estrechez de los hombros acentúa por el contraste la armonía de un seno, digno, como el de Elena, de servir de modelo a los sagrados calices, seno de una virgindad eterna, que no ha fatigado el amor desdichado con sus labios, y en donde podrían beber, sin alterar su contorno, los catóicos hijos de Níobe. La cadera recta, contorneada suavemente por la inclinación de la postura, prolonga su ondulación al través del paño que la rodilla saliente deja caer en pliegues majestuosos.

Pero la belleza sublime es belleza inefable. Sólo la lengua de Homero y de Sófocles sería digna de celebrar esa Venus regia; sólo la amplitud del ritmo helénico podría modelar, sin degradarla, sus perfectas formas. ¡Con qué palabras expresar la majestad de ese mármol tres veces sagrado, el atractivo mezclado de asombro que inspira, el ingenio y soberbio ideal que revela! La cara ambigua de las esfinges es menos misteriosa que esa cabeza juvenil, tan candorosa en apariencia.

Por un lado, su perfil respira una exquisita dulzura; por el otro, la boca esboza la burla, y la mirada torna la oblicuidad de un desafío desafiante. Miradla de frente: el semblante sosegado no expresa ya más que la confianza de la victoria, la plenitud de la felicidad.

La lucha no ha durado más que un instante; al salir de las ondas, Venus ha medido su imperio de una ojeada. Los dioses y los hombres han reconocido su poder. Sienta el pie en la playa, y se exhibe medio desnuda a la adoración de los mortales.

Pero esa Venus no es la frívola Venus cipriota de Anacreonte y Ovidio, la que adiestra el amor en los ardides eróticos y a quien se inmolaban las aves lascivas. Es la Venus celeste, la Venus victoriosa, siempre desada, jamás poseída, absoluta, en la vida, cuyo fuego central reside en su seno, invencible como el atractivo de los sexos a que preside, casta como la eterna belleza que personifica. Es la Venus que adoraba Platón, y cuyo nombre—*Venus victoriosa*—daba César por consigna a su ejército la víspera de Farsalia. Es la llama que crea y conserva, la instigadora de las grandes acciones y los proyectos heroicos. Cuando hay de puro en los afectos terrestres, el alma de los sentidos, la chispa creadora, la partícula sublime mezclada a la amalgama de las groseras pasiones, todo le pertenece de derecho.

Se ha atribuido la Venus de Milo a Praxiteles; borramos este nombre del zócalo inmaculado. Praxiteles tomaba cortesanías por modelos de sus dioses; enervó y relajó el mármol divinizado por Fidias. Su Venus de Guido inflamó a Grecia en un ardor impuro. Contemporáneos del Partenón, la gran Venus ha nacido, como sus héroes y sus dioses, de una concepción ideal.

No hay un átomo de carne en su mármol augustado. Ha salido de un cerebro viril, fecundado por la idea, y no por la presencia de la mujer. Pertenece al tiempo en que la estatua no expresaba más que tipos sobrehumanos y pensamientos eternos.

¡Oh, Dios! No separeste a los hombres más que un instante en el esplendor de tu verdad, y nos es dado contemplar esa luz. Tu radiante imagen nos revela el Edén de Grecia, cuando, al primer destello del sol del arte, acababa el hombre los dioses de la materia adormecida!

¡De qué serie de siglos llegas a nosotros, oh, joven soberana! ¡En qué sagradas tradiciones nos has iniciado! El mismo Homero, que desliza tu fantasma en la redondez Vulcano sorprendió el adulterio; el mismo Homero desconoció tu grandeza. Para cantarte se reía meñester aquella lira de tres cuerdas que hacía vibrar Orfeo con gravedad religiosa en los valles del mundo pacífico. No tardará en corromperse y degradarse tu tipo primitivo. Los poetas te enervarán en las mollicies de Amanteo; prostituirán tu idea con sus ficciones licenciosas; arrastrarán tus miembros profanados por todos los lechos de la tierra. Los escultores harán de ti una bacante y una cortesana; te enfangarán en las orgías del mármol y del bronce; doblegarán tu noble estatua en posturas lascivas; el alma de las heráticas se insinuará en tu cuerpo divino y depravará tus imágenes, Venus ya a sonreír, a fingir pador, a salir del baño, a peinarse el cabello, a mirarse al espejo... ¡Qué te importa! Tú resurges intacta de esas metamorfosis sacrílegas.

¡Quién, al entrar en el Louvre, en la sala donde reina la diosa, no ha sentido ese santo terror—*deusdamonia*—de que hablan los griegos! Su actitud es arrogante, casi amenazadora. La suprema dignidad que expresa su semblante, esa felicidad inalterable que aspira en su esencia a ser perfecto, se contern y humilla. No hay esquieta en aquel cuerpo soberbio, ni lágrimas en aquellos ojos ciegos, ni entrañas en aquel tronco donde circula una sangre tranquila y regular, como la savia de las plantas. Be de la raza lapídea de Deucalión, y no de la familia de sangr y de lágrimas engendrada por Eva.

Recuerda aquel *Himno de Apolo* atribuido a Homero, donde sonreía esta estrofa de un meñester tan clíptico, de una serenidad tan cruel:

«Y las musas, respondiendo con sus her-

mosas voces, cantan en coro los dones eternos de los dios y las miserias infinitas de los hombres, que, insensados é impotentes, según plugo a los inmortales, viven sin poder encontrar un remedio contra la muerte ni una defensa contra la vejez.»

Dejad obrar al encanto. Vosotros, los fatigados por las dudas y angustias del pensamiento moderno, reposad al pie del mármol augustado, como a la sombra de secular encina. Pronto invadirá vuestra alma una paz profunda. La estatua os envolverá en sus solemnes lineamientos, y os sentireis como estrechados por sus brazos ausentes. Os elevará suavemente a la contemplación de la pura belleza. Se transmitirá a vuestro ser su serena vitalidad. Penetrarán la luz y el orden en vuestro espíritu oscurecido por vanos ensueños y obediencia por gigantescos fantasmas. Vuestras ideas tomarán el sesgo sencillo de los antiguos pensamientos. Os parecerá nacer a la aurora del mundo, cuando el hombre adolescente hollaba con ligera planta la tierra primaveral, y la sonora risa de los dioses retumbaba bajo las bóvedas del Olimpo, como un alegre trueno en cielo despejado.

PABLO DE SAN VÍCTOR.

CHILE Y LA ARGENTINA

El Gobierno de Chile ha estado examinando durante algún tiempo el proyecto de arreglos mutuos para el desarme de dicha República y de la Argentina, sin llegar a una resolución determinada; mas se cree que el desarme se efectuará por sí propio, pues no existe entre ambas Repúblicas antagonismos de intereses comerciales, industriales o agrícolas, ni hay en ninguna de las dos comarcas que por su situación territorial y gran riqueza, despierte ideas de anexión en uno u otro pueblo.

Las rentas de ambos Estados no bastan para mantener en pie de guerra un gran ejército, adicionado con numerosa milicia, a la que también habría que equipar y sostener; y como ese extraordinario esfuerzo no está justificado por necesidades del momento, es lógico que termine en breve, situación tan anormal y perniciosa.

Conociendo sea los subidos dispendios hechos por la Argentina para armamentos, y en cuanto a Chile, la comisión nombrada para estudiar la autorización pedida por el presidente con objeto de levantar un empréstito de cien millones de pesetas, ha manifestado que los cuantiosos gastos ocasionados por la adquisición de armas y naves de guerra, han comprometido los sobrantes existentes del Erario nacional, y en parte los que habrían de corresponder a los años de 1896 y 1897.

El perito de Chile ha entregado al ministro de Relaciones Exteriores copia del acta levantada en 15 de Octubre por la comisión demarcadora, aprobando la colocación de los hitos de las Dams y Santa Helena en la cordillera de los Andes.

Es halagüeño el que, por ahora, se haya conjurado el peligro de un cheque entre ambos pueblos.

Pero a nadie se oculta que, a la corta o a la larga, estallará el conflicto.

Aparte de que la República chilena se sienta cada vez más estrechada e incómoda en la angosta faja longitudinal de terreno que ocupa entre los Andes y el Pacífico, existe de pueblo a pueblo, verdadera incompatibilidad de gustos, de caracteres y de humores. Hasta el primitivo y común origen de argentinos y chilenos, ofrece diferencias tan apreciables en América como en España.

Los argentinos descienden de andaluces y extremeños; los chilenos, de cántabros, gallegos y vascos.

La emigración que ha reforzado la vida material e intelectual de los primeros, es principalmente italiana, española y francesa; en una palabra, latina; la que ha llevado y lleva su contingente a los segundos, es alemana e inglesa, y pertenece, por tanto, a la raza anglosajona.

Vecinas ambas razas, acabarán por contender en busca de la superioridad respectiva.

El conflicto de estos últimos meses no está, pues, concluido, sino aplazado.

LA MONEDA DE PUERTO RICO

Con marcada displicencia, y así como quien desea desentenderse de un amigo molesto, contestó *La Beca*, o mejor dicho, quiso contestar, a nuestras últimas observaciones relativas al canje de la moneda de Puerto Rico. Y hasta se permitió atribuir a persona extraña, como si no fuera de antiguo el colega lo que ha pensado y piensa *El Globo* acerca del asunto.

Pero bien está, si en ello estima un argumento elocuente para defender lo que no tiene defensa, y respetamos sinceramente sus deberes de periódico ministerial. De todos modos, y aunque invoque el texto del real decreto relativo al asunto, no podrá aportar ni siquiera una prueba que demuestre que el canje, realizado en la forma dispuesta por el Sr. Castellano, no se presta a las absurdidades que ocasionaron ya conferencias y aclaraciones por parte de la Diputación de Puerto Rico, así como dudas y sospechas acerca de la procedencia de las cantidades cambiadas.

Si el Sr. Castellano no hubiera nombrado a su padre político intendente de Puerto Rico, y a un hermano de su cuñado tesoro central, ejes principales sobre los que descansaba el movimiento de la operación, no se sentiría ahora tan mortificado con las noticias que llegan de la isla.

Ya hemos dicho que a pesar del secreto guardado acerca de la fecha en que había de realizarse el canje, algunos comerciantes se prepararon a cambiar un millón de pesos, cambio que produce a los auditores una utilidad de un millón de pesetas aproximadamente, y sobre este importantísimo punto guardó silencio el periódico ministerial.

Reconocemos, sin embargo, que el Sr. Castellano no puede enterarse de estas cosas, pues su atención está fija en el problema de Cuba; pero por eso mismo, si no quiere fomentar en Puerto Rico un descontento semejante, creemos que hará bien en desconfiar de la verdad de los aplausos que sólo le tributan determinados elementos.

Dicho esto, debemos añadir, contestando a *La Beca*, que pretende que en el texto del decreto todo está previsto, y que los 300.000 pesos de empréstito serán destinados, como expresa la disposición, a la compra de oro para aquella isla, que ese oro, después de acuñado, tendrá que cambiarse por otra moneda. Si esta ya no existe, porque para entonces estará toda cambiada, ¿qué se hará de la cantidad referida?

Habría que ingenuamente, y por algún concepto en Caja Aguardados, pues, el momento de ver cómo oficialmente se justifica el ingreso.

No proponemos seguir muy de cerca este asunto, que es de los que reclaman olvido por parte del memento oficial.

Ahora, cuanto al resultado de la operación, podemos decir que inspira tan poca confianza en la isla, que del 44 por 100 a que estaban los giros, bajaron al 25 por 100 al saberse la noticia del canje; pero conocida después la forma, subieron al 33 por 100, y sólo Dios sabe lo que seguirá sucediendo.

Lo que queda dicho, en contestación a *La Beca*, puede aplicarse también *La Correspondencia de España*, ya que reprodujo anoche cual de cosecha propia el artículo de aquel colega; pero como indica que la operación del canje ha sido aplazada por todas las personas entendidas en el asunto, bueno será que sepa que ningún representante en Cortes de Puerto Rico, sin excluir al conservador Sr. Lasfres, ha felicitado al ministro por esa disposición.

EL MONJE TEÓFILO

CAPITULO XXVI

De la hoja de estafío.

Con cuidado adelgazará el estafío, muy puro, sobre el yunque y con el martillo cuanto quieras, fraccionándole en el número de partes que desees; y ya en partes adelgazadas, las limpiarás de un lado con una tela de lana y carbón muy seco, en menudo polvo; volviendo luego al martillo, para continuar limpiando en el yunque con el martillo y a limpiar la correspondiente cara con el pedazo de tela de lana y el carbón, continuando así hasta obtener el resultado que se busca. Hecho esto, con un diente de javalí frotará en ellas suavemente y sobre una tabla de madera, muy igual, hasta tanto que salga el brillo. Sean unidas luego las mismas partes de una y otra, y sobre la misma tabla, haciendo que se queden pegadas a la madera con cera, a fin de que no puedan moverse; délas con la mano un baño de barniz y póngaselas a secar al sol. Después sirvete de varas de leña podrida, cortadas en Abril, hendidas por la mitad y secas al humo.

Quita la corteza exterior, y raspando sacará la interior, que recogerás como pulverizada en un plato limpio acomodado al caso, corteza que es de color azafrañado, y añades una quinta parte de azafrán.

Rocía éste con vino añejo ó cerveza en abundancia, y así guardado durante la noche, al día siguiente, puesto sobre el fuego, se calentará hasta que se liquide; y entonces pondrás encima las hojas de estafío una a una y las levantarás con frecuencia, mientras no hayan tomado el suficiente color de oro. Colocadas otra vez sobre la tabla, pegándolas, dándolas de barniz como antes, y una vez secas, ya tienes hojas de estafío en disposición de ser empleadas en la obra y adheridas con cola de caruza, según se desee; luego ya con los colores que quieras emplear, molidos con cuidado con óleo y sin agua, harás las mezclas necesarias para pintar caras y vestidos, según anteriormente se había hecho con agua, y así variará pintando animales (bestias) ó aves, hojas, con sus naturales, según quieras.

CAPITULO XXVII

De los colores que han de ser molidos con óleo y goma.

Toda clase de colores pueden ser molidos con la misma clase de aceite y extendidos sobre madera, con tal que sea en cosas que puedan ponerse a secar al sol, porque después de dado un color no se le puede sobreponer otro mientras el primero no esté seco, lo que para pintar imágenes es muy largo y pesado. Tratándose de ir a prisas, tómese goma de cerezo ó de ciruelo, y muy molida échese en una vasija de barro cocido, con agua abundante y póngasela al sol, y si es en invierno sobre la lumbre hasta que se deshaga, y con un palo redondo agítasela. Pásesele después por una tela ó culebre, y con esto se muelen los colores que se hayan de extender.

Todos los colores y sus mezclas se pueden moler y usar con esta goma, excepción hecha del bermellón, albayalde y carmin, que requieren la clara de huevo para ser empleados. El verde español no se mezcla con succo bajo la cola, sino que se use con goma en vez de cola, pero se mezcla otro si se quiere.

CAPITULO XXVIII

Cuántas veces se ha de poner un mismo color.

Todos los colores ya molidos con óleo ó goma, deben ser extendidos tres veces en la tabla, y luego que lo pintado esté ultimado y seco, puesto el trabajo al sol, le darás con cuidado un baño de barniz, y si empezara a correr a causa del calor, frota suavemente con la mano y barniza tres veces, y entonces déjalo ya hasta tanto que se seque.

CAPITULO XXIX

Pintura translúcida.

También se obtiene sobre tabla una clase de pintura llamada translúcida, y por algunos *curuleo*, y se la obtiene del modo siguiente: Tómese una hoja de estafío que no tenga cola ni colorido de azafrán, sino pura y bien pulimentada, y se cubrirá el sitio que ha de pintarse, del siguiente modo:

Unáse muy bien después los colores que hayan de tomarse con óleo, y extiéndaselos muy tenuemente con un pincel, dejándole se seque.

CAPITULO XXX

De cómo se ha de moler el oro que ha de usarse para los libros, y modo de fundir el aparato para molerlo.

Una vez diseñadas las figuras ó las letras, cogerás oro puro y lo limarás hasta convertirlo en menudísimo polvo, recogiéndolo en una muy limpia fuente ó bandeja, y puesto así, labrás de lavar lo con un pincel, ya en una concha de tortuga, ya en otra cualquiera de las marinas ó fluviales. Después has de tener un molino con su mano como de mazor y será para moler, ambos útiles hechos de cobre y estafío, tres partes del primero, puro, y una del segundo, sin mezcla de plomo. El molino ha de ser fundido y a modo de un mortero, y el mango en forma de nudo al rededor de una varilla de hierro, la que resulte de un dedo de espesor y un poco más de medio pie respecto de su longitud.

La tercera parte del hierro encájese dentro de una forma de madera muy bien torneada, y cuya longitud llegue a ser de cuatro tercias y cuatro dedos de la vara castellana, (alena) y muy derechamente erizada. En su parte inferior, y como a cuatro dedos de su extremidad, póngase una rueca bien de madera, bien de plomo, y en el medio y en su parte superior una correa que sirva para acercarla ó retirarla al girar.

Después del molino será encajado en una cavidad sobre un banco, hecho expresamente para éste, y entre dos columnas fuertemente sujetas, y sobre las cuales se coloca un travieso, que se quite ó se ponga, según convenga, en cuya parte inferior haya un hueco en el que se mueva el eje ó arbolito del molino.

BERNARDINO MARTÍN MINGUEZ.

NOTICIAS

MADRID

INTERESANTISIMO

En breve comenzaremos a publicar la traducción de las principales obras dramáticas de autores extranjeros, tales como *Ibsen, Strindberg, Tolstoi, Pisensky, Hauptman, Sundermann Bjornson, Maeterlinck* y otros.

Esperamos que nuestros lectores acogerán con gusto ese trabajo tan interesante por todos conceptos, siendo, como es, el teatro un elemento de importancia para apreciar el nivel intelectual y artístico de cada pueblo.

De esta suerte popularizaremos el conocimiento de obras extranjeras, tan poco conocidas hoy en España.

Dichas traducciones, hechas con la mayor corrección y fidelidad posibles, aparecerán en *El Globo*, en folletón, para que puedan coleccionarse por cuantos así lo deseen.

Sobre cada una de las obras traducidas procuraremos dar a conocer el juicio que en el extranjero haya merecido, y daremos una nota crítica que el estudio de aquella nos inspire.

El último presupuesto cubano

La Gaceta publica los cuadros de recaudación y pagos del Tesoro en la gran Antilla por cuenta del ejercicio de 1894-95 en los diez y seis meses conocidos, ó sea desde 1 de Julio de 1894 al 30 de Octubre de 1895.

La recaudación es bastante satisfactoria, especialmente en Aduanas. Ingresaron por todos conceptos, en el plazo citado, 23.457.893 pesos, suma que, comparada con la que se recaudó en igual período del presupuesto anterior, acusa un aumento en favor del que nos ocupa de 3.298.423 pesos.

En baja no figura más que una sección, la de Loterías.

Los pagos ordinarios han ascendido a la suma de 25.989.493 pesos, que comparados con los del ejercicio de 1893-94, acusa un aumento de 148.555 pesos, al que hay que agregar la suma de 5.910.106 pesos, á que ascienden los gastos extraordinarios de campaña que, por fortuna, no figuraban en el presupuesto anterior.

El déficit del año económico á que nos referimos, hasta ahora, se aproxima á ocho millones de pesos.

Exámenes en Enero

La secretaría de la Universidad Central avisa en la *Gaceta* de ayer á los que aspiren á ser examinados durante el mes de Enero próximo de los estudios de las Facultades y carrera del Notariado, que se cursan en esta Universidad, y de los necesarios para obtener la revalida de practicante, matrona ó el título de cirujano-dentista, que deberán presentar en los respectivos negociados, durante los días hábiles de la primera decena del citado mes, de once de la mañana á una de la tarde, hasta el 9, y desde dicha hora hasta las cuatro de la tarde el 10, instancia dirigida al señor rector, promoviendo el necesario expediente, conforme á los impresos que se facilitarán gratuitamente en la portería de dicha Universidad.

Los alumnos que carecen oficialmente y no están incapacitados para examen de estudios libres, podrán presentar instancia pidiendo se les admita la renuncia de su matrícula en aquella enseñanza, hasta el día 31 del actual.

Círculo de la Unión Mercantil

Hoy, 23, á las nueve de la noche, se reunirá en este centro la Junta magna.

Per el ministerio de la Guerra se ha ordenado á los comandantes generales de los cuerpos de Ejército, que procedan á cubrir las bajas ocurridas en ellas por la última expedición que salió para Cuba.

El día 1 de Enero deberán pasar revista 83.725 soldados de todas las armas, de los cuales unos 50.000 pertenecen á Infantería, 12.000 á Caballería, 10.000 á Artillería y 8.000 á Ingenieros.

La distribución de ese personal se verificará en Caballería, Artillería é Ingenieros, con arreglo á las plantillas del presupuesto.

En Infantería se aumentará la fuerza de tropa de los batallones de línea y cazadores que quedan en la Península.

En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros 247.446 pesetas por 1.244 hipotecas, de las cuales son nuevas 190, y se han satisfecho por capital é intereses 278.956 pesetas, á solicitud de 538 imponentes, 228 de ellos por saldo.

Las Pasas y los niños pobres

En estos días tan señalados para las familias y para los hogares, en que todo es alegría y expansión, viene á nuestro recuerdo la situación triste de aquellos pobrecitos niños que carecen de los halagos paternales y de las ventajas de la suerte, y que gracias á los auxilios de la caridad viven y se sostienen por el influjo benéfico de una bienhechora institución.

Y como no se nos ocultan las buenas deseos de aquella para proporcionar á sus protegidos el mayor bienestar posible, y lo que lecha, imposibilita para tan laudable propósito por los escasos recursos con que para su obra cuenta, asimismo renovamos nuestro recuerdo á las personas piadosas, á fin de que favorezcan á la Sociedad Protectora de los Niños, y de esta suerte la permitan festejar á los acogidos que tiene en su Asilo de la calle de Bravo Murillo, núm. 42, á la vez que, con el concurso de los más, de que tanto ha menester, aumente los beneficios ya tan patentes y probados que viene prestando en sus quince años de fundación.

Es necesario que los niños que tengan padres y gozan de todo linaje de alegrías y satisfacciones, sepan que hay muchos otros que no tienen más amor ni más hogar que el confort que el que pueda brindársela la caridad.

Los banqueros García Calamarte é hijos, Turco, núm. 5; el despacho central de la casa de Matías López, Montero, 25, á más de los señores duque de Veragua, San Mateo, 7, y Hernández Iglesias, Guzmán el Bueno, 18, recogen donativos para esta tan humanitaria como cristiana asociación.

El médico D. Faustino Roel, fallecido en esta corte, deja en su testamento mandas de consideración á la Real Academia de Medicina de Madrid, Sociedad Española de Higiene é Instituto Médico Valenciano, para que fomenten con premios los estudios médicos en España, y dispone, además, que su fortuna

cuantiosa se emplee en obras benéficas en Oviedo.

La Sociedad Española de Higiene celebró ayer noche una interesante velada á la memoria del ilustre sabio francés Mr. Pasteur.

Los Sres. Martínez Pacheco, Fernández Caro, Mendoza y Ubeda pronunciaron elocuentísimos discursos á propósito de los méritos de aquel hombre extraordinario que tanto contribuyó con su excepcional talento al progreso de las ciencias.

La solemnidad resultó brillantísima, y la concurrencia numerosa, entre la que se veían muchos compatriotas del ilustre Pasteur y al hijo de éste, que ocupaba un asiento en la presidencia.

Según *El Siglo Médico*, los efectos catarrales agudos de los órganos respiratorios han aumentado en esta corte durante la última semana; pero adoptando formas poco graves, principalmente las traqueas bronquitis, bronquitis de los grandes tubos y laringobronquitis.

Los reumatismos musculares y articulares son frecuentes, y las fiebres catarrales con determinaciones en la mucosa gástrica también se han presentado con frecuencia.

Las fluxiones gingivales y flemones consecutivos á caries dentarias y los infartos linfáticos agudos son numerosos.

En los niños ocurren casos frecuentes de bronquitis, anginas catarrales y catarros gástricos febriles.

Anoche tuvieron efecto en el Centro Instructivo del Obrero los anunciados ejercicios por los alumnos de las clases de canto y declamación de los Sres. Borrás y Casañer, en los que tomaron parte las señoritas Casado (doña Emilia y doña Antonia), Jarque, López y Fernández, y los Sres. Fernández, Casas, Valiente, Navarro, Jelma, Pachón, Paz y Gómez, que fueron muy aplaudidos por la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba por completo el salón de actos del popular Centro docente.

Amenizó tan interesante fiesta el maestro Domínguez con la narración de sus celebrados chascarrillos, y la señorita doña Elvira Haro, que ejecutó al piano primorosamente las más notables piezas de su escogido repertorio.

PROBADA EL COGNAC HENRI GARNIER & Co

Ateneo

No fué tan numerosa como en otras ocasiones la concurrencia que anoche asistió á este centro para oír á los tres pequeños artistas que estaban encargados de la ejecución musical de un programa donde figuraban obras de Beethoven, Mendelssohn, Raff, etc.

Deben sentirlo los que no asistieron, pues no cabe más perfección que la que demostraron los niños Cecilio Releban (diez años), Juanito Enguita (once años) y Ricardo Aroillas (trece años) en el violín, piano y violoncello.

Los niños Enguita y Arnillas honran á su maestro el Sr. Mirecki, y el primero honrará con el tiempo al suyo, Sr. Hierro, de quien lleva apenas un mes recibiendo lecciones. Es de notar que mucho antes, gracias á su superior inteligencia y excepcional aptitud, sin que nadie le dirigiera en sus estudios, se había hecho aplaudir en varios teatros y sociedades de España.

Les damos la enhorabuena y deseamos volver pronto á oírlos.

La bandera del «Ponce»

Noticias de Puerto Rico recibidas por el tífico correo, dan cuenta del solemne acto de entregar en Ponce la bandera de comote del cañonero *Ponce de León*, bandera bordada, como saben nuestros lectores, por damas portorriqueñas.

La pequeña Antilla ofreció con fiesta tan patriótica el testimonio más elocuente de su inextinguible lealtad, en medio del mayor entusiasmo.

El alcalde de la población, nuestro antiguo y querido amigo D. Juan J. Potons, interpretando los sentimientos de aquel pueblo, pronunció un discurso del cual tomamos el siguiente párrafo, que constituye una honrosa profesión de fe:

«Deante de este pequeño casco que extiende por los mares el territorio español, delante de esta bandera que ha proyectado su sombra en el mundo entero, desde las heladas márgenes del Báltico á los arenales del Africa abrasada, desde las plácidas playas de la Grecia y del Asia Menor hasta los remotos pantanos de la Conchinchina, á la que debe casi exclusivamente su civilización el rico continente americano y la mayor y mejor parte del novísimo cuanto placentero mundo marítimo, afirmamos una vez más nuestro amor á España, declarando solemne y formalmente nuestro constante deseo de ser una parte integrante, un miembro propio de la nación española, que no puede cortarse ni arrancarse sin que resulte una mutilación que, aunque no produzca la muerte, constituye una desgracia horrible para el cuerpo que la haya de sufrir.»

A fin de evitar en lo sucesivo accidentes tan lamentables como los ocurridos en la plaza de Zaragoza, y últimamente en Palma de Mallorca, con motivo de la descarga de cartuchos inútiles adquiridos en pública subasta, se ha dispuesto que la descarga de cartuchos se verifique únicamente en los establecimientos del arma de Artillería, con personal idóneo, sirviéndose de los mecanismos aceptados al efecto, y con gran escrupulosidad, bajo la responsabilidad de los directores de los parques ó fábricas.

La pólvora procedente de la descarga será inutilizada en un depósito de agua.

Asimismo se procurará que los locales destinados á estas operaciones se hallen alejados de toda otra construcción, y que el personal en ellas empleado sea el absolutamente preciso.

El resumen de los ingresos efectivos alcanzados por la Hacienda durante los cinco primeros meses del actual año económico, comparados con igual período de los cuatro ejercicios anteriores, ofrece el siguiente satisfactorio resultado, según la estadística que ayer publicó la *Gaceta*:

Años de 1891-92.	Pesetas.
1891-92	290.572.358
1892-93	296.681.416
1893-94	308.367.494
1894-95	314.521.072
1895-96	328.001.342

Como se ve, en el año corriente hay una mejora en el total de la recaudación de pesetas 13.480.270, que es importante, después de compensar la baja de cinco millones y cuatro que ofrece la renta de Aduanas por la menor importación de trigo y harinas, en lo cual sale beneficiada la agricultura patria.

Según telegramas recibidos en el ministe-

EL DÍA POLÍTICO

rio de la Gobernación, ha quedado restablecido el orden en Tarazona, donde se halla el gobernador de la provincia.

Esta tranquilidad se refiere al día de ayer. Hoy veremos lo que ocurre.

Aviso a los médicos

Los médicos que no hubieran adquirido la patente necesaria para ejercer su profesión, deben apresurarse a adquirirla antes de terminar el mes actual, pues desde 1.º de Enero próximo incurrirán en su penalidad correspondiente, siendo obligación del Colegio de Médicos dar noticia de ellos a la Hacienda pública, cuyo deber sabemos que cumplirá exactamente.

PARA NAVIDAD

Recomendamos los Cógnaes y licores de los Sres. Henri Garnier y C.ª, de Pasajes, de venta en todos los buenos establecimientos.

La Junta de profesores de la Escuela especial de Ingenieros de Minas, después de examinar la Memoria que con el lema *Motus causa luminis* ha sido presentada al concurso de premios por cuenta del legado Gomez Pardo, ha acordado considerarla digna de acoacit.

En su consecuencia, el día 31 del presente mes de Diciembre, a las dos y media de la tarde, celebrará dicha Junta, en el local de la Escuela, Río Rosas, 5, sesión pública, en la que se procederá a la apertura del sobre que contiene el nombre del autor de la Memoria presentada, previo el oportuno permiso por escrito para abrirlo.

En el caso de no recibirse la autorización indicada, será quemado ante la Junta y en la misma sesión, el sobre lacrado.

El lunes, 23 del corriente, a las nueve y media de la noche, el Sr. D. Abdón Sánchez Herrero, dará en la sección de Ciencias Exactas físico químicas y naturales del Ateneo de Madrid, la sexta lección acerca de los estudios sobre la sugestión mental «La fuerza psíquica radiante», disertando sobre el tema «Psicología experimental» auxiliándose del aparato de proyección.

PROVINCIAS

A consecuencia de no haber enlazado el tren número 27 con el número 2, en Cuzcutilla, no se ha recibido en Sorla la correspondencia de Madrid, Navarra, Aragón y Cataluña.

Ha sido asesinado el cura párroco de Galisacho, pequeño pueblo del partido de Alba de Tormes.

El capitán de la Guardia civil ha salido para aquel punto.

Las Diputaciones de Palencia, Burgos, León y Valladolid están preparando trabajos para organizar una gran asamblea de agricultores, entendiéndose que el Gobierno no ha adoptado todas las medidas necesarias para aliviar la situación de la agricultura.

El delegado de Hacienda de Tarragona continúa en Tortosa, girando al Ayuntamiento de aquel pueblo una visita de inspección, de la que parece resultar algunos enredos económicos.

El Municipio citado debe, desde la restauración, la cantidad de tres millones de pesetas entre consumos, cédulas, contingente provincial e instrucción pública, a pesar de que los contribuyentes han pagado religiosamente.

En la villa de Paterna (Valencia) han perecido asfixiados en un horno de cal cuatro operarios, que descendieron para limpiar el fondo.

Dos de estos infelices perecieron por auxiliar a sus compañeros.

La desgracia ha producido en el vecindario penosísima impresión.

Se ha suicidado en Sevilla, disparándose un tiro de pistola en la sien derecha, D. Andrés Cuevas Ruiz.

Se ignoran los móviles que le indujeron a tomar tan fatal resolución.

A causa de una copiosa nevada, no ha podido pasar de Villarrobledo la compañía de infantería de Mallorca que debió asistir a la ejecución de dos reos en San Clemente.

La minoría del Ayuntamiento de Haro ha elevado una instancia al gobernador de Logroño, quejándose de la mala administración municipal por parte de la mayoría de la corporación, incluso el alcalde presidente.

En el sitio denominado Boca de los Valles, entre Riaza y Segovia, ha sido asaltado el coche correo por una manada de lobos hambrientos, los cuales, a pesar del estruendo de cascabeles y herrajes con que marcha una diligencia, se atrevieron a acometer al ganado, sin que las voces y trallazos del mayoral y los gritos de los viajeros consiguieran espantarlos.

El espanto que en las bestias del tiro causaron fué tal, que ocasionó el vuelco del coche, saliendo heridos los dos viajeros que conducía y gravemente el mayoral.

SUCEOS

En el Gabinete médico del barrio de Salamanca, ingresó un marmelista llamado José Francisco Berdeguer, de treinta años de edad, el cual, hallándose trabajando en un taller del Puente de Vallecas, se produjo una herida con fractura de la mano derecha.

Al pasar por la Ronda de Atocha Máximo Catalán Pascual, de cincuenta y dos años, tuvo la desgracia de resbalarse y caer al suelo, causándose la fractura de la pierna derecha.

Después de haber sido curado en la casa de socorro, fué conducido al Hospital Provincial.

En la calle del Olivar, núm. 1, fueron detenidos dos sujetos en el momento de estar fracturando la puerta de entrada del cuarto bajo, con propósito de verificar un robo.

En el ministerio de Ultramar se produjo ayer tarde un ligero incendio, a consecuencia de haberse prendido el hollín de una chimenea.

El fuego quedó extinguido antes de que llegara el servicio de bomberos.

En la delegación de vigilancia del distrito del Hospital se presentó Tomás Menor, de veintidós años, denunciando a Luis Vergara, sastre de profesión, por haberla estafado 2.345 pesetas.

Del hecho se dió conocimiento al Juzgado de guardia.

La Guardia civil del Escorial ha encontrado ayer en las inmediaciones de la ciudad el cadáver de un hombre, que se cree haya sido víctima de un asesinato.

El Juzgado practica activas diligencias para esclarecer lo que haya de cierto en el suceso.

Gaceta oficial de hoy

GUERRA.—Real orden disponiendo que en lo sucesivo la descarga de cartuchos inútiles se verifique únicamente en los establecimientos del arma de artillería y con personal idóneo.

duda, un punto a propósito para el cruzamiento del río Hanabán, y seguir su marcha hacia Macagua, esquivando encuentros con nuestras columnas colocadas en Amarillas, Santo Domingo, Rosario, Mayabán y Alvarey, Anunciaba además el general en jefe que enviaba al general Navarro con su columna a la Macagua, para cortar el movimiento.

Pues bien; con indicar todo lo que queda dicho que estaban abocados sucesos de trascendencia por un encuentro que fácilmente podía convertirse en formal batalla, de posibles, casi seguros funestos resultados para los rebeldes, pues el terreno es favorable para las tropas que libraron el combate de Ramon de las Yaguas por su brillante comportamiento.

De la campaña, ni una palabra. Así se comprende que la ansiedad fuera en aumento; que muchos se entregasen a un negro pesimismo, no hallando explicación a tal silencio; y que, en medio de tantas dudas, se acogiese fácilmente el rumor que ayer puso en alarma a los concurrentes al Congreso, rumor que consistía en suponer que un diario de esta corte (no se decía cuál) preparaba una hoja extraordinaria con la noticia de una gran victoria sobre los insurrectos y con la muerte de Maceo.

Y pensar que se gasta tan prodigamente el dinero en felicitaciones y gracias, y no se pone un mal despacho dirigido a calmar la ansiedad pública!

CURIOSIDADES

Una ópera nueva

Después de largos y laboriosos ensayos se ha estrenado en la Gran Opera de París, con regular éxito, la ópera *Fredegunda*, que dejó sin concluir el compositor Mr. Guiraud.

Solo compuso éste tres actos, que ha instrumentado uno de sus discípulos, Mr. Paul Dukas, crítico musical de la *Revue Hebdomadaire*. El acto cuarto y quinto han sido compuestos por Saint Saens.

Aunque el autor del libro, Mr. Gallet, ha procurado atenuar el carácter trágico del argumento, no era éste el que mejor convenía para una obra de Guiraud, cuyo talento musical tenía como principales notas la ternura y la delicadeza.

Saint Saens, por su parte, ha procurado, en primer término, la unidad de estilo, renunciando generalmente al que es peculiar en sus obras, y así resulta el conjunto pálido y de poco relieve.

Algunos números, no obstante, fueron muy aplaudidos.

Concurso literario

Ha terminado el concurso abierto por el *New York Herald* para premiar las mejores obras literarias que se hubiesen remitidas en determinadas condiciones.

El premio de 10.000 pesos ha sido para Julian Hawthorne, por su novela *Entre dos fuegos*; el de 2.000 para Blakeman, autor de *La mano negra*, y el de 1.000 para la señora Bond, cuya obra se titula *La bella o la vida*.

En las novelas cortas obtuvieron la recompensa señalada (3.000 duros) la señorita Elliot

Seawell, por su manuscrito *Cuento alegre de Marsac*, y Mr. Fawcett por *Una novela de la antigua Nueva York*.

Los 1.000 duros ofrecidos al mejor poema épico correspondieron a uno titulado *Abraham Lincoln*, de autor desconocido.

Noticias de espectáculos

Mañana martes, por la tarde, se verificará en el teatro Español la primera representación en esta temporada del drama en cuatro actos de D. José Echegaray, *Mancha que limpia*.

Mañana martes, por la noche, se pondrá en escena en el teatro de la Comedia, la muy aplaudida obra en tres actos de D. Ceferino Palencia *El guardián de la casa*, en la que toman parte la señora Tabau y el Sr. Mario.

Para las próximas Navidades anuncia la empresa de los Jardines del Buen Retiro grandes festejos teatrales, conciertos musicales y bailes infantiles, cuyos espectáculos inaugurarán el primer día de Pascua a las cuatro de la tarde.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente mes, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo, y a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el importe de un semestre de suscripción a los que se hallan en descubierto, entendiéndose renuncian al regalo ofrecido.

ASMA

Los accesos de asma, que tan desesperadamente hacen sufrir al que, por desgracia, padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

CIGARRILLOS ANTIAASMATICOS

que prepara el Dr. Andreu.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

PAPELES AZOADOS

del Dr. Andreu.

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

algunos meses, durante los cuales no debía prometerme ningún recurso de mi trabajo... Acepté de vos, sin avergonzarme, lo que me era necesario para llenar mis modestas necesidades... y habéis sido para mí un hermano y un mentor. Os veía todos los días por espacio de muchas horas, y poco a poco mis ojos se han abierto a la luz... radiantes horizontes han llegado a deslumbrarme.

Vos me habéis hecho partícipe de vuestras generosas aspiraciones; me habéis, en fin, dado la fe; habéis avivado en mí el fuego del entusiasmo y de la resignación, esa sed de los sacrificios que constituye la vida de los mártires...

Vos seguiais con un interés apasionado los progresos que hacía en la nueva senda que me abría... haciéndome esperar todos los días, que una vez terminada mi iniciación, podría reivindicar mi parte de acción en vuestros proyectos... En fin, ayer...

—Ayer, Victoria, os dije: «Mañana será el día que con tanta impaciencia aguardais... mañana seréis afiliada a la secta de cuyos miembros formo parte... y esta promesa voy a cumplirla dentro de algunos instantes».

—Está bien, Frantz, que lo cumplais, aunque me parezca imposible o al menos inexplicable, desde que habéis revelado vuestro nacimiento... y vuestro rango.

—¿Qué hallais imposible o inexplicable en esto?

—¿Vos me lo preguntais?... ¿Vos de raza soberana... vos... llamado a reinar un día?

—¿Qué importa...

—Entonces el objeto supremo de esta secta, no es tal... como me lo habéis presentado? Exclamé Victoria con una expresión de dolorosa incredulidad. ¿Vos me habéis, pues, engañado?

—La menor duda de vuestra parte sobre el particular, Victoria, sería para mí una cruel injuria.

—Perdonad, Frantz, si he podido ofenderos; no ha sido esta mi intención.

Y añadió haciendo un esfuerzo:

—De modo que el nivel... este inflexible emblema.

—Es el nuestro.

—¿El vuestro, monseñor... el vuestro, hijo de un soberano?

—Precisamente, porque soy hijo de un soberano.

—Frantz, me dejais confuso.

—Escuchadme, Victoria, repuso el príncipe con voz dulce y grave después de un momento de silencio:—Vos, aunque pobre mujer, durante un año habéis sufrido los rigores, los tormentos, la vergüenza de la cárcel...

—Todo lo he soportado sin quejarme.

—Conozco vuestra fortaleza... Pero, decidme, Victoria, ¿quién conoce mejor los horrores de una cárcel, quién los odia más, vos o una persona que le sean completamente desconocidos?

Victoria quedó pensativa y dijo:

—Comprendo lo que queréis decirme, Frantz.

—Entonces ya no os admirareis de que yo... de raza soberana y de origen plebeyo como el vuestro, puesto que la cuna de nuestra familia es la misma, tome por símbolo la fraternidad evangélica.

—Ya no os me hace extraño, Frantz, pero a la sorpresa sucede en mí la más grande admiración que pueda experimentar un ser humano para con su semejante, murmuró la joven con un acento de indecible entusiasmo; y los ojos arrasados en lágrimas doblando las rodillas delante de Frantz de Gerolstein, le besó la mano con una apasionada admiración.

—Levantaos, Victoria, dijo el príncipe conmovido, mi conducta no merece vuestra admiración. Es un debil sacrificio comparado con la grandeza de nuestra causa.

Una palabra y no más: interrogas vos misma... reflexionad en este momento solemnemente en que vais a ser completamente iniciada...

Todavía es tiempo de renunciar o de uniros con nosotros...

Sé que puedo contar con vuestra palabra... y que los secretos que poseáis de nosotros, quedarán ocultos en el fondo de vuestra alma...

—Frantz... ¡después de tres meses de pruebas, me creéis capaz de retroceder en este momento!

—No, pero pensad en los compromisos sagrados, terribles acaso, que vais a contraer.

Victoria con voz varonil, aunque con extrema dulzura, y además me habéis dado en mi infortunio manifestadas pruebas de un grande afecto... que jamás olvidaré.

—El interés que os he manifestado tiene otros motivos además de vuestro infortunio.

—¿Qué motivos... Frantz?

El príncipe permaneció un momento pensativo y dijo:

—Victoria... ¿sabeis quién soy?

La joven miró al príncipe con sorpresa y contestó:

—¿No me digisteis que érais un estudiante de una de las Universidades de Alemania, vuestro país nata?

—Os engañé... Victoria...

—¿Engañarme vos?... ¿Vos a quién yo creía tan leal?

—Ya sabreis luego por qué he debido durante algún tiempo ocultaros la verdad... pero ante todo deseo daros a conocer la naturaleza del sentimiento que me inspira... no puedo retardar por más tiempo esta confidencia... Escuchadme, pues, Victoria... yo...

La joven se estremeció e interrumpiendo al príncipe, contestó con un acento de profunda amargura:

—Si no me engaño, presiento las consecuencias y objeto de esta entrevista, Frantz; así es que antes de proseguir y en la esperanza de evitaros una negativa que podría lastimar vuestro amor propio, debo declararos, que no he experimentado ningún cambio en mí... desde que os conozco...

Además, debo repetiros lo que os dije cuando nuestras primeras entrevistas:

«Mi corazón murió para siempre al amor... una sola pasión me absorbe y me domina; esta pasión que en mí raya en frenesí, es la venganza».

Y Victoria añadió con una sonrisa espantosa.

—Ya sabéis, Frantz, lo que tengo que vengar, porque nada os he ocultado de mi pasado, por más odioso que sea.

—Si, ya sé cuánto habéis sufrido. Conozco el objeto en que se cifra vuestra venganza; pero os engaño respecto al motivo que nos ha llevado aquí y deseo comunicaros. ¿Vos teméis de mi parte una declaración de amor, no es verdad?

—Sí, tal era mi temor.

—Tranquilizaos, Victoria... Si vuestro corazón ha muerto, el mío no me pertenece ya... lo dejé en Alemania a una joven, a un ángel de candor, de virtud y de belleza. Es pobre y de humilde cuna, pero he jurado ante Dios que será mi esposa. Seré fiel a mi amor y a mi juramento!

—Gracias Frantz, gracias por la confianza que me habéis hecho, porque me ha desvanecido una penosa sospecha, dijo Victoria suspirando como una persona que se ve aliviada de una penosa carga.

Os quiero con toda la ternura de una hermana o mejor de una amiga, porque yo no soy ya mujer, y hubiera sido para mí muy cruel haberos inspirado un sentimiento del que no podría participar... Pero, ¿cuál es, pues, según vos decís, la naturaleza de ese afecto que me profesais?... ¿Será acaso amistad?

—Es más que amistad.

—Os ruego que os expliqueis.

—Experimento por vos la tierna compasión debida a los infortunios de vuestra infancia y de vuestra edad juvenil... un profundo aprecio por las cualidades viriles que en vos han resistido y perseverado después de tantas causas de degradación; en fin, estoy unido a vos, Victoria, con un lazo indisoluble que se me remonta a muchos años atrás.

—Un lazo... indisoluble... ¿cuál?

—El del parentesco.

Victoria miró al príncipe con una especie de estupor silencioso.

Frantz añadió:

—Corre por vuestras venas una misma sangre, Victoria... somos parientes...

—¿Qué decís?

—¿Vos pertenecéis a la familia Lebrun?

—Sí... por vergüenza y desgracia de esta familia!

—¿Habéis visto la leyenda que vuestros padres se han transmitido de generación en generación durante el transcurso de más de diez y ocho siglos?

—¿Y cómo sabéis vos?... Conozco la existencia de esta leyenda...

Entre los que la escribieron en el siglo decimosexto, os citaré a vuestro abuelo Cristian

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
Marcelo ó ¿cual de los tres?
—Sesión de honor.—Bañar
en caldo chelut.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
¡Velay!—La rebaja del tío
Paco.

LARA.—A las 8 y 1/2.—En-
tra p rientes.—El bigote
rubio.—Zaragüeta.—(Se-
gundo acto).
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—
La maja.—La indiana.—El
domador de leones.—De
vuelta del vivero.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—

La casa del oso ó el tendero
de comestibles.—El año pa-
sado por agua.—El mismo
demonio.—Las zapatillas.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
—El señor corregidor.—De
conquista (estreno).—El
tambor de granaderos.—
El niño de Jerez.

TEATRO CIRCO DE PARÍS.
—A las 9.—Catalina.
MARTÍN.—A las 8 y 1/2.—
1895 ¡Vaya usted con Dios
amigo!—Sacristán, recueta
y martir.—El coche núme-
ro 13.—1895. ¡Vaya usted
con Dios amigo!
ROMEO.—A las 8 y 1/2.—
Si uetas madrileñas.—Co-

legio de señoritas.—La ve-
nida de Jesús á la estrella
con rabo.—El rábano por
las hojas.
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—
Juan José.—La primera
postura.
SALON HUMBER.—(Carre-
ra de San Jerónimo, 53.—

Academia ciclista.—Lección
de nueve de la mañana
á nueve de la noche.—Es-
pectáculos velocípedos.—
Tiro de salón, etc., etc.
LAS TERRAZAS.—Calle de
López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-
na.—Café restaurant.—

Gran jardín.—Salón de tí-
ro.—Columpio.—Croquet.
—Recreos infantiles.—Días
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.
PARQUE DE MADRID (Casa
de fieras).—Exposición
zoológica todos los días de
nueve á doce de la mañana

y de dos de la tarde al ano-
chece.
RUSIA.—Todos los días.—Se-
siones de patines. Trineo.
Embarcaciones. Columpio.
Tiro de salón y panorámi-
co. Pim. Pam. Pam.—Café
restaurant.—Abierto el par-
que todo el día.
Entrada, 50 céntimos.

COMPIA LIEBIG

Las mas altas distinciones
en todas las Grandes Exposiciones
Internacionales desde 1867.

VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.
En Madrid, dirigirse al S. D. Antonio Montalbán, Ventura de la Vega, nú

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA B

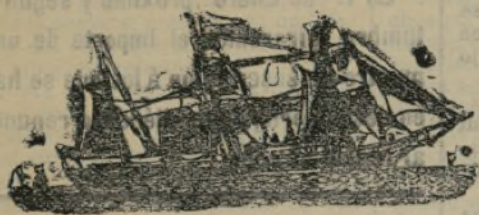
SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para *conferen-
cias y expedición de despachos*, conforme á la tarifa siguiente:
Por un despacho de veinte palabras. Pesetas 0,30
— cada cinco palabras más ó fracción. 0,10
— una conferencia de tres minutos ó fracción. 0,30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples. 0,15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no ex-
ceda de treinta palabras. Pesetas 0,50
— cada treinta palabras más ó fracción. 0,25

(1) Para tener derecho á servicio es este necesario que el abonado haya hecho depó-
sito previamente en la Central.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Días.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Al-
mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
lona, Cetet y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
yor no pudiera ser embarcada.

Consiguatorio en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al
lado de la batería Salvas.

PÍLDORAS BRISTOL

CURAN RADICALMENTE TODAS LAS AFECCIONES DEL HÍGADO



De venta en todas las Farmacias y Dro-
guerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Ferrery Compañía.

BARCELONA

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y
noticias para todos los periódicos de Madrid, pro-
vincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales, com-
binaciones de publicidad en condiciones de pre-
cio excepcionales. Envía tarifas á las persona-
que las piden.

OFICINAS

6 Y 8, ALCALÁ, 6 Y 8

VIUDA DE PASTOR
DENTISTA DE S. M.
Carrera de S. Jerónimo, 22, 2.



ESQUELAS

Se admiten en la
Administración de
este periódico, San
Agustín, 2.

Precios muy eco-
nómicos.

Se alquila muy barato

un gran local en la calle
de Tarragona, núm. 10.
cubierto en gran parte
con montera de cristal.



REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE EL GLOBO

Si guiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará á todos los
suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á ele-
gir entre los que á continuación se expresen:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos

«Esquilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don
Fernand Brieva, catedrático de la Universidad de Gra-
nada. Precede á la traducción un extenso estudio crítico
sobre el teatro griego.
«Xenofonte».—Historia de la entrada de Cyro el Menor en
Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron
con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.
«Ariano».—Expediciones de Alejandro, traducción de Ba-
rbaro.
«Moralistas griegos».—Marcos Aurelio, Teofrasto, Epitec-
to, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón
Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

Autores latinos

«Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción
de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de
León.
«Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germa-
nos, traducción de Coloma.
«Sextilio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta,
y Fragmentos de la grande Historia, traducción del in-
fante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
«Suetonio».—Vidas de los doce Cesares, traducción de don
Norberto Castilla.

«Apuleyo». El asno de oro, traducción de Diego López de
Cortegana arcediano que fué de Sevilla.

Autores españoles

«Hurtado de Mendoza».—Obras en prosa.
«Quevedo».—Obras satíricas y festivas.
«Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.
«Alcalá Galiano».—Recuerdos de un anciano.
«Manuel de Melo».—Guerra de Cataluña y Política Militar.
«Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.

Autores extranjeros

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.
«Manzoni».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio
Gallego.
«Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don
José J. Herrero.
«Camões».—Los Lusíadas, traducción en verso de don
Lamberto Gil.

NOVELAS SELECTAS

«El comendador de Malta», por Eugenio Sué.
«La salamandra», por el mismo.
«Atar Gull», por el mismo.
«Las mujeres», por el mismo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre
los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.
«Genevieve», por el mismo.
«Una historia inverosímil», por el mismo.
«El difunto Bressiers», por el mismo.
«Obispo, casado y rey», por el mismo.
«Héva», por Mery.
«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.
«Marianas», por Julio Sandeau.
«El bandido de Londres», por Ainsworth.
«El lirio en el valle», por Balzac.
«Amaury», por Alejandro Dumas.
«El secretario íntimo», por Jorge Sand.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como
regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.
«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.º mayor con gra-
bados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la *Biblioteca Clá-
sica* ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para cer-
tificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que gi-
rar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

el impresor... y su hijo Odellín el armero de
La Rochela, uno de los más valientes solda-
dos del almirante Coligny.

—Permitidme que os vuelva á preguntar,
Frantz, ¿cómo sabéis vos todos estos hechos?

—Luego os lo diré... pero antes permi-
tidme también que á mi vez os haga una
pregunta.

—Ya os escucho.

—Decidme, ¿conocéis la leyenda de vues-
tra familia?

—La lei durante los dos años que pasé al
lado de mi madre y de mi hermano... á con-
secuencia de los sucesos que os he referido...

La lectura de nuestros anales, unido á todos
los gérmenes de odio hacinados ya en mi al-
ma y la desaparición de mi padre, muerto
quizás ya ó consumiéndose en el fondo de
algún calabozo de la Bastilla, desarrolló, ex-
citó en mi esa necesidad de venganza ó más
bien terribles y legítimas represalias de que
me siento poseído... Quiero satisfacer esta
venganza á t da costa, aunque sea sacrifi-
cando mi propia existencia... Así es que he
aceptado con fervor, con agradecimiento, la
esperanza de esta misteriosa iniciación... cu-
ya hora ha llegado por fin.

—Sí, ha llegado ya la hora... y por esto,
Victoria, ha llegado para mí también el mo-
mento de revelaros lo que somos el uno al
otro.

—Acabad.

—Leyendo vuestros anales plebeyos... los
del siglo décimo sexto entre otros... ¿habéis
encontrado tal vez con sorpresa, el nombre
de un príncipe... Carlos de Gerolstein?

—Era vuestro pariente. Descendía de Gae-
lo el Pirata que sobre el siglo nono acompa-
ñaba en el sitio de París al viejo Rolf, jefe de
los piratas normandos. El abuelo de Gaelo,
en el siglo anterior, habiendo abandonado la
Breña, cuna de nuestra familia, para ex-
patriarse en Noruega...

—¿Pe o estos detalles circunstanciados,
exclamó la joven con una sorpresa cada vez
mayor, estos detalles cómo los sabéis, de
dónde los habéis sacado, Frantz?

—Están consignados en un escrito dejado
por uno de mis antepasados que fué amigo
de Coligny, y combatió al lado de vuestro
abuelo Odellín el armero en la batalla de la

Rocha-la Belle... donde murió la pobre Ana
Bell, cuya funesta existencia... tuvo... extra-
ña fatalidad! mucha relación con vuestra vi-
da tan cruelmente atormentada...

Porque lo propio que vos, Ana Bell fué
víctima, pero no cómplice, de la corrupción
de un corte íntimo.

El príncipe fué interrumpido por una car-
cacha sardónica de la joven, que añadió:

—Vos me adulais, Frantz, y os mostráis
injusto respecto de aquella corte...

Mi abuela, Ana Bell, es una santa en com-
paración mia!

¿Cuál fué el crimen del aya de Catalina de
Medicis para con Ana Bell, á quien destinaba
á entrar en el escuadrón volante de las donce-
llas de honor de la reina, peligrosas sirvas
de sus maquinaciones políticas?

La hizo educar desde su infancia en el arte
de las más refinadas seducciones.

La inocente joven sólo tuvo un amante...
y más tarde, considerándose indigno de aspi-
rar al noble amor del príncipe Carlos de Ge-
rolstein que la creía pura... tomó el vestido
de un paje... y se hizo matar en una ba-
talla.

¡Pero yo, Frantz, añadió Victoria en un to-
no de sangrienta ironía, pero yo! Vos que sa-
béis mi vida desde la edad de doce años, vos
podeis decir si la confidente de María de Mé-
dicis es un ángel de virtudes... comparada
con ese infame rey que...

La joven no terminó la frase, sus ojos lan-
zaban rayos, sus facciones, que se habían
vuelto lividas, se contrajeron tomando una
expresión de odio tan espantoso, que el prin-
cipe se estremeció á pesar suyo.

La máscara de la Eumenides antigua no
era tan horrible como lo era en aquel mo-
mento el semblante de Victoria; su seno ja-
deante, su respiración entrecortada, revela-
ban el profundo dolor de su alma.

Luego, pasando sus dos manos encogidas
por la contracción de los nervios por su ne-
gra cabellera, pareció hacer un violento es-
fuerzo sobre sí misma para dominar sus re-
sentimientos. Logrólo algún tanto y repuso
con voz alterada:

—¡Basta, Frantz, basta!... No evaquemos
en vano estos recuerdos... porque despiertan

en mí los sangrientos apetitos de una bestia
feroz...

Nó, no gastemos la eferescencia, la loca
embriguez á que me arrastran estos re-
cuernos...

Recurriré á ellos en el día de la acción, en
la hora de la venganza... ellos me prestarán
la terrible energía de las inexorables repre-
salias.

Y logrando dominarse por completo, la
joven añadió:

—Volvamos á nuestra conversación,
Frantz...

¿Según me acabais de decir, somos de la
misma sangre?

—A qué época se remonta, pues, nuestro
parentesco?

Uno de vuestros abuelos, deciais hace poco,
dejó un escrito en el que se citaba nuestra
leyenda de familia á propósito del príncipe
de Gerolstein, descendiente de Gaelo el Pi-
rata, que se casó con la hermosa Signa, una
de las vírgenes guerreras que acompañaron
á los normandos al sitio de París.

—Uno de los descendientes de Gaelo, aban-
donando la Noruega, fué á establecerse so-
bre el siglo décimo en una de las tribus in-
dependientes de la Germania.

Su valor y su aptitud para la guerra le
hicieron elegir jefe de aquella tribu, y su hi-
jo, que le igualaba en inteligencia y bravura,
le sucedió en el mando.

Desde entonces el poder fué hereditario en
aquella familia.

Más tarde la tribu de Gerolstein llegó á
ser uno de los principados de la confederación
germánica.

De este modo los descendientes de Gaelo
fundaron la casa soberana de Gerolstein, hoy
representada por mi padre, que reina en
su principado de Alemania.

—¿Qué oigo!... ¿Vuestro padre?

—Sí, mi padre que al presente es príncipe
soberano de Gerolstein.

Ya lo veis, Victoria, no es dudoso nuestro
parentesco y sus lazos se habían estrechado
mucho más por nuestros padres en el siglo
décimo sexto, cuando las guerras religiosas,
durante las cuales servían ambos á las órde-
nes del almirante Coligny.

—Y fué por el amor que tuvo al príncipe

Carlos de Gerolstein... que Ana Bell buscó
y halló la muerte en una batalla, repuso Vi-
ctoria pensativa, y después de algunos mo-
mentos de reflexión, añadió:—Así que,
Frantz, sois de sangre real, de estirpe casi
regia...

—Casi real... de modo que nuestra familia
se ha enlazado con varias casas soberanas...

—¿Es posible?

El príncipe miró á Victoria y añadió con
una sonrisa sardónica:

—¡He aquí como acaban los descendientes
de los piratas! Testigo ese viejo Rolf, jefe de
mi abuelo Gaelo; ese viejo Rolf, que por su
enlace con la hija de Carlos el Simple llegó
á ser duque soberano de Normandía después
de haber devastado por espacio de muchos
años las riberas del Sena desde Ruan hasta
París!... ¡Oh, extraño origen de algunos
hombres!

Victoria, que apenas había fijado la aten-
ción en las últimas palabras del príncipe,
repuso:

—Por más raro que sea lo que me decís,
Frantz, os creo... os debo creer y sin embar-
go me parece imposible ó más bien inexplica-
ble...

—Os ruego que digais por qué.

Victoria reflexionó un instante y añadió:

—Frantz, hace tres meses que me sacáis
de la cárcel; la vergüenza, el dolor, el
desprecio de mí misma, me impiden volver
al lado de mi madre y hermano; me hallaba
sin recursos; quería ganarme la vida vol-
viendo á ejercer el oficio de costurera que
mi madre me había hecho enseñar en el
tiempo que pasé á su lado, pero vos os opu-
sisteis á esta resolución...

—En efecto, después de haber oído vues-
tra confesión y observado para conocer y
apreciaros; sobre todo, después de haberme
hecho cargo de los sucesos de vuestra vida
desde la edad de doce años y los funestos re-
sentimientos arraigados en vuestra alma por
el pasado... os dije que en vez de ganar el
pan con vuestro trabajo...

—Podría servir útil y activamente al triun-
fo de vuestras ideas políticas.

—Sí, esto os dije.

—Añadisteis que para alcanzar este resul-
tado... debía sujetarme á una iniciación de